

# El plan antidopaje

Recientemente ha sido presentada por parte de las instituciones estatales la propuesta de nueva ordenación en la lucha contra el dopaje, para que España sea considerada un estado pionero en las políticas de erradicación de las prácticas de dopaje. Desde cualquiera de los marcos de la Medicina del Deporte celebramos todas aquellas medidas, sobre todo por que conducirán a centrar las responsabilidades de utilización de métodos y productos prohibidos no sólo en deportistas sino también en su entorno. De todas maneras, son necesarias unas reflexiones en torno a estas medidas.

No parece coherente pensar que los incitadores del uso de metodologías prohibidas sean perseguidos por el código penal, mientras que los deportistas sólo respondan ante la justicia deportiva, siendo siempre los grandes beneficiarios del dopaje, y difícilmente en el siglo XXI encontraremos un atleta engañado por sus "asesores" con la gran cantidad de información actual sobre los riesgos del dopaje.

Por otro lado, la represión del dopaje debe tener sentido. No es lógico organizar auténticas "racias" sobre los médicos y sanitarios deportivos, hurgando en sus botiquines a la búsqueda de un producto de la lista que, a veces, es un medicamento muy necesario para enfermedades que pueden presentarse en la práctica deportiva común, o dar positivos por sustancias presentes en un jarabe para la tos o por antiinflamatorios sin ninguna repercusión sobre el rendimiento deportivo, que son claramente fallos, y equipararlas al consumo de esteroides de diseño u hormonas muy sofisticadas cuyo objetivo es encubrir el procedimiento.

Por este motivo, humildemente pedimos prudencia en el momento de aplicar los nuevos criterios. Es importante eliminar el dopaje de nuestro deporte, pero también debe hacerse respetando las dificultades que para realizar su tarea tienen los médicos deportivos.

*Por este motivo, humildemente pedimos prudencia en el momento de aplicar los nuevos criterios. Es importante eliminar el dopaje de nuestro deporte, pero también debe hacerse respetando las dificultades que para realizar su tarea tienen los médicos deportivos.*

